



enplenitud.com

para jóvenes de cualquier edad...

DE NUEVO LANADA

Javier Saceda

Tu Foto

Postrado en los anales de la historia, recordando como pudo el ayer que nunca tuve, veía como el tiempo se deslizaba entre mis dedos, cual minúsculas partículas de viento colándose entre los agujeros de mi alma.

Tomé prestada del todo tu foto y te soñé, toda tú, preciosa como siempre y note que tu imagen me guiñaba un ojo, cómplice de una existencia que nunca existió, de una vida que nunca viví, junto a alguien que nunca estuvo allí.

Ser, que difícil poner en práctica este verbo, no se es, se ocupa un hueco vacío, sin tener que estar, sin poder decir "mi sitio".

Yo nunca estuve allí, contigo, pero tu fotografía me recordaba muchos sueños que nunca soñé. De mis ojos saltaban al vacío dos lágrimas de olvido, de no saber si las horas pasan o somos nosotros los que nos deslizamos entre ellas. Mi presente no existe, mi pasado, pasado fue, nunca estuvo allí, mi futuro... vendrá? no creo. No creo que quiera perderse por mi existencia y que me haga un guiño, tan cómplice como el tuyo, y me haga entender que yo soy yo, el que está, el que

Tú

Me encuentro delante de un folio en blanco que me grita "úsame" y no se que decirte. Se me refleja tu nombre en cada rincón de mi casa, allá donde vaya, allí estás tú.

Finalmente me siento en mi butaca y te dibujo en mi mente, linda, perfecta, lo que yo soñé y te moldeo a mi ilusión. Imagino que te siento, que te acurrucas en mi regazo mientras me dejas acariciarte, sentirte, sentir cada mota de tu piel, cada milímetro de tu cuerpo, sentir en mi cuello tu aliento, tu respirar, sentir como a cada momento me enamoro mas de ti. Estaré loco? Te cuento como me enamore, susurrándote en el oído, en voz baja, mientras tú cierras tus bellos y lindos ojos, esas dos ágatas de cristal que brillan cuando me ven.

Te encontré entre miles de estrellas, no se quien

eres, como eres, solo te siento, y siento como en mi interior me martillea un único pensamiento, un único recuerdo, un único tú, tu nombre, bella Rosa.

Me enamoré, sin conocerte, de ti; sin saber si eres guapa o fea, sin saber nada más que tu esencia me sedujo, quien me diría que me volvería a sentir como un adolescente que encuentra su primer amor.

Y tú sigues allí, conmigo, sentada en mis rodillas, con tu cabeza en mi pecho y cogiéndome las manos para que te acaricie tu esbelto ser sin dejarme ni un centímetro sin explorar.

Mis tímidos dedos abren tu blusa, desabrochando, uno a uno, los botones que le mantenían abrochada, hermética, al tiempo que mis labios besan tu cara y mi suspirar alisa tu pelo.

La blusa, al final va cediendo a mis dedos: primero, un botón, después otro, y otro...., hasta que cae rendida a am-bos lados de tu cuerpo.

Acaricio tus pechos por encima del sujetador, que le queda poco tiempo de defender el tesoro que esconde.

Te lo quito y notas como entre tus piernas, va creciendo mi ser. Mis dedos abruptos intentan convertirse en suaves plumas de terciopelo y poco a poco moldeo tus lindos senos al tiempo que tus pezones..... crecen y crecen, poco a poco, hasta sobresalir de esas mon-tañas como una cima recién conquis-tada.

Descienden mis dedos entre tu cuerpo hasta llegar a tu planeta Venus, dor-mido bajo una minúscula tela que lo mantiene alejado del mundo. Traspaso esa tela y acaricio tu pubis desértico, cuidado en un vergel, virgen y húmedo para mí.

Tus manos toman las mías y hacen que mis dedos penetren en tu monte, tocando tu clítoris..... más y más y más Te incorporas y me besas. Me le-vantas de mi butaca y me llevas hacia la habitación del fondo, la más alejada, la más íntima.

Me tumbas en la cama y ahora eres tu quien me va quietando poco a poco, despacio, sin prisas, la ropa.

Me besas. Tus labios son como el agua del mar, me impregnas de tu ser, de tu esencia, de tu saliva.

¡¡¡ TE QUIERO !!!

Bajan tus dedos por mi piel, estre-meciéndome de placer, despejando todo lo que te encuentras delante. Sabes? Mi cuerpo esta húmedo de pensar que me estas haciendo feliz.

Me arrancas el slip y juegas con mi pene, que crece a cada momento más y más.

Lo besas, te lo metes en la boca y juegas con tu lengua. Me haces una felación ayudada de tus manos. Una de ellas toca mi escroto y mis testículos se entremezclan con el sudor de tus dedos.

Casi estoy a punto, te pido que pares pero tú... no haces caso y sigues hasta que llegado el momento, mi semen salta hasta el fondo de tu boca. Juegas con el y me besas, sin vaciarla. Poco a poco siento como de tu boca pasa a la mía y bajas por mi cuerpo dejando un rastro de semen y felicidad. Vuelves a meterte en la boca mi pene, dándome un pequeño e inocente mordisco.

Te das la vuelta poniéndote en posición de gato y me pides que te penetre por detrás. Gritas, pero no de dolor, si no de placer, la sientes muy dentro. La dejo quieta en tu interior para que la notes, luego la saco, te doy un beso negro y un cachete cariñoso en ese culito respingón que tienes.

Tú, te tumbas boca arriba y te penetro por delante. Tus gritos son cada vez más fuertes, no son dolor, es placer. Tus uñas se clavan en mi espalda y me dices mil veces ¡Te quiero!.

Quisiera Saber

Saber que estas ahí, en todo tu ser y no poder tenerte, me hace sentir que el mundo se me va entre mis dedos, entre las llagas del alma y entre los suspiros de mi ser.

Recostado sobre el filo de mi cuerpo, barro fundido sin consistencia, servidor de unos sentimientos muy sentidos y que me enojan por no poder hacerlos realidad.

Tú, tu figura, tu perfil me inunda el ser, mientras me acaricias, con las yemas de tus dedos, el contorno de un cuerpo que se dibuja a lo ancho de una cama.

No sé. No sé si soy o estoy, no sé si seré el que tu quieres o si estaré a tu lado, junto a ti. No sé mi nombre, ni mi género. Solo sé que te quiero, que tu no estas en cuerpo aunque si en alma, que me dejas en penumbras cuanto te vas y que tomas el sol entre tus manos cuando te veo.

Quisiera ser tú, estar en ti, ser como estas líneas, puntos discontinuos sin sentido que arropan tu ser, tu cuerpo, tu vida, tú.

Quisiera ser el aire que respiras, el lápiz que usas para escribir, las teclas de tu maquina, quisiera ser la sangre que fluye por tus venas.....

Quisiera ser tantas cosas, que sólo me conformo con ser tu recuerdo.

Cantos a mi padre (Mayo 1980)

Un hombre maduro,
más bien mayor,
mira pasar un tiempo
que no recoge,
sentado en una terraza.

Un cuerpo sencillo
ve alejarse un ayer
que nunca quiso

dejar escapar.

Y es en un lugar perdido
donde pierde, a su vez,
unas ganas de seguir existiendo
en un mundo de miserias
inútiles, ciegas,
adobadas con fango.

Sienta un alma cansada
de estar sentada,
en el filo de una vida
extraña.

Adora un amanecer
que tarda y anhela,
como todos,
o casi alguno,
el poder sentir,
en su cuerpo
el rozar del respirar
de un ave que siente y sufre,
una gran perdida,
como si fuera
su propio
corazón.

Ayer me lo encontré,
estaba paseando su alma,
porque yacía en el fondo de
un terrible
aburrimiento.

Seguía pensativo,
queriendo crecer para la tierra
en vez de mirar al Cielo
y sonreír a las estrellas,
que, en todas las noches,
le alumbran, perennemente,
un caminar cada
día
un poco más largo y difícil.

Ese hombre maduro,
más bien mayor,
ajado como el viento
de miles de años ha,
es....
¡ Mi Padre !

Déjame Ser

Déjame soñarte
Igual que ayer lo hice.

Déjame acariciar tu cuerpo
como el aire mece suavemente
tu pelo.

Déjame quererte,
como nunca nadie te quiso;
besarte vehementemente
como siempre has soñado;
tenerte en mi colo
como se acuna a un niño.

Déjame ser de tus labios, mi sed;
de tus ojos, mi luz.

Déjame de tus pechos
el ansia de ser mujer
los confines de tu horizonte
la flor que tomas entre tus manos,
el vástago que deseas tener.

Mujer,
déjame.....
Quererte.

Ethel

Entre el suave estar de las flores
Termina mi maltrecho viaje
Haciendo de mi hondo vagar
El confín de mi ilusión que
Lentamente, se acerca a besarte

Días pasan, sin parar, rápidamente
Uno tras otro, como mis pasos.
Los siglos que viví, los recuerdo
Zumbido de ilusión de mis quince años,
Una vida voló, otra me va creciendo,
Rondando lo que quiero. Salvaje, /inhóspita,
A lo lejos... tú.

Trili

Tomaremos el mismo tren de la ilusión
Revelaremos iguales sentimientos,
Inventaremos sueños que nadie tuvo,
Lucharemos contra elementos inciertos
Ignorando el amanecer que ayer no hubo.

Karla

Kilómetros me separan de ti,
A lo lejos, tu beldad infinita
Riñen los vientos por soplar
Los suaves hilos de terciopelo
Adornando toda tu

Patricia

Para ti es este mi canto, corazón.
Amanecerás en un nuevo ser, siendo tú
Teñirás el Sol de amarillo, de blanco,
la Luna,
Riéndote del ayer, que ya no temes,
Invitando al mañana, que se acerca.
Caminarás por entre las nubes
Ilusionada por sentir, por sentirte,
Amada.

Mirian

Marchamos juntos, cogidos de la mano
Ignorando el ayer, viviendo el hoy, /soñando
Reímos, enlazados en lo mas maravilloso /de ti.
Invitamos al viento a seguirnos,
Amándonos, en la lejanía.
Nacerá de tus entrañas el mañana donde /me
tendrás para ti.

Tus Labios

Tus labios ardientes guardan
en lo más profundo de tu saber
mil encrucijadas que desvelar.

Dirán un te quiero
Tus labios ardientes guardan

en lo más profundo de tu saber
mil encrucijadas que desvelar.

Dirán un te quiero
de ellos saldrán palabras
que reflejaran, en el horizonte,
todo tu ser.

Perlas de cristal resbalarán
por tus mejillas
que serán vertidas por el adiós.

Por el adiós del ayer
a ese ayer de la infancia,
por esa muñeca de porcelana
que quedará en el recuerdo
de un cajón que no se abrirá.

Quién

Quién me dirá un te quiero
cuando me vaya,
quién mesará mis cabellos
cuando el viento no grite,
quién volará mi espacio
cuando no haya nada que volar.

Me siento solo, sin ti
saber que no estas, teniéndote,
saber que no te tengo, estando;
vivir lejos, viviendo;
fluir pesares, temores, temblores,
sentirte aquí, allí,
volver a estar.

Humo es mi ser sin ti,
humo, mi alma flagelante,
acabaré el día en tinieblas,
mientras te luce el Sol.

Sol y Luna.

Bagajes de una vida
envuelta en lino,
saber sin ser,
vivir sin existir,
ser cuerpo etéreo.

Quién,

quién me besaré en mis labios,
quién abrigara mi frío

Quién.....

Entre tu olvido y mi recuerdo

Entre la mirada y el ver, pasa el placer ante mis
ojos incrédulos.

Lagunas de pensamientos antes sinceros vagan
como el bagage perpetuo de mi vi-da, preguntán-
dome por qué ocurre esto, qué te hice!

Yo te quise con locura, te ame con un a-mor
vehemente, inconsciencia de mi vida, y tú, ahora,
huyes de mí, de mis palabras, de mis insignifican-
tes, para ti, sueños de adolescente.

Mis sueños ya no sueñan, mis labios, reseco de
ti, ya no hablan. No hay más sonido en mis gemi-
dos, ni calor en mi arco iris que formé por ti.

Te siento lejana, impávida. Siente que no te
siento, que mis dedos ya no dibujan el contorno
de tu cuerpo, que mis yemas, dulce pecar de este
semi Dios, ya no tocan tus senos, como ayer.

Amanecerá para los dos, para ti, para mí.

El Sol lucirá radiante en mi Cielo, mien-tras en
el tuyo habrá una Luna tenue, casi invisible que
no iluminará ya mi nombre en la cabecera de tu
cama.

Cuando ya no me tengas, creerás que el mundo
ya no existe, que marché para siempre, apagando
mi estela en la distan-cia.

Tú me olvidaste, yo aún te recuerdo.

Bajo el amplio manto de la noche,
estrecha su mano con mi nombre
y en medio, tú, ataviada
con el blanco del alba
y en tu cima, te coronan,
los rayos del Sol.

Bajo el tenue abanico de las estrellas
pasa tu vida,
pasa tu edad,
pasa tu tiempo.

De blanco saten cruzas el umbral
que tus quince años,

Te relato

equipaje de una niñez,
cede a tu hoy.

Mientras, entre tus dedos se teje
una historia mil veces contada,
mil veces mil, vivida.

Satén, tul, dulces horas de seda
guardabas bajo la almohada
de tu cuna.

Tu mi historia te escribo,
entre líneas emborrono renglones,
mariposas en el estomago.

Mi tu historia desgajo,
te cuento,
te relato,

Amiga del silencio

... Y fue en un largo día de otoño
cuando me la encontré
hablando con el viento...

Sacó de una funda, una tarjeta,
"Yo, amiga del Silencio" decía -,

del bolso, un papel en blanco
y escribió:

"Ven. Yo, amiga del Silencio"

Anduvo entre un Mundo inexistente,
caminó entre las aguas
de un mar formado en una Copa
de Champán.

"Yo, amiga del Silencio",

porque ahora que le veo, siento

que no hay más soledad que
el griterío callejeril,
ni más compañía que un tiempo,
cuando no había tiempo,
junto, acompañada del
¡Silencio!

... la vi ...
... De una funda ...
... Junto ...
... ¡ B E L L E Z A !

En el viento, un suspiro;
en el aire, una palabra;
y a mi lado, una flor.

Nada queda entre mis dedos,
hechos de nubes de algodón;
nada queda en mis labios;
todo, ayer, lo perdí.

Salta la ley, una perla,
que resbala entre mis mejillas.

Salta al frío, un sonido
que guardaba mis entrañas.

Sal,
fuera el miedo,
resucito,
soy yo.

No hay en el mundo
placer más intenso....
... una rosa
y mi silencio.

En el viento

Un lugar,
la habitación;
un sitio, su cama;
una hora, cualquiera.

Un momento, ese mismo,
ese en el que los rayos del Sol
van apagándose poco a poco,
en el que un cuerpo,
antes viviente,
van perdiendo, ese calor ganado.

Un cuerpo,

una brisa de verano,
fresca;
más bien de invierno,
fría,
entró por la ventana,
pasó sin pedir permiso
y se adueñó de un cuerpo
tendido...

Silencio

Algún día me iré entre el Viento
del Norte con mis manos, que parecerán vacías.

Me iré habiendo ganado tantas batallas,
que algunos recuerdos, ¿recuerdos?,
dejaré en mi hogar.

Mis nubes suaves,
mis manos,
parecerán vacías,
pero estarán llenas
de victorias contra la tormenta...
(esa, de mi vida...)

Si alguna vez despierto

Mas, si la vida es breve,
un punto, un sueño,
dejádmela pasar tranquila,
alargando un bostezo,
cambiando ese punto, por un millón,
descansando, en silencio terreno, ese
sueño.

Como el Viento

Si alguna vez despierto,
no temáis,
no os molestaré, seguiré mi camino
como hasta ahora...

No sé como fue y ni si fue. Creo que fue realidad,
aunque mi mala suerte no me de-ja pensar en
positivo.

Fue aquella noche de verano, cálida pero agobiante, en MasPalomas, concretamente en la Playa del Inglés, donde el ser humano está en su plena naturaleza. Estaba recostado en una especie de duna o montículo de arena que se había formado, o la habían formado los niños al jugar, lo suficientemente alto como para reclinar mi espalda en ella sin que me estorbara nada. Estaba cubierto de una ligera capa de nada.

En el mar se reflejaba la Luna de aquella noche, blanca, sentida, llena de vida, de luz.

A lo lejos se dibujaba una silueta de mujer, o eso me parecía. Esbelta silueta femenina que no rompía para nada el tandem que existía con aquella luz metalizada que ofrecía la Luna.

Poco a poco se acercaba a la orilla, se hacía más magnánima, más visible, ya la silueta negra que yo dibujé en el aire, iba adquiriendo forma definida.

Un haz de luz iluminaba su cara, bella estampa de mujer; otro, reflejaba sus curvas en el agua, difuminadas, casi inaccesibles.

Se hacía de rogar. Tras unos instantes

Fué un sueño?...

Fué un sueño!

inmóvil, rayando el horizonte con su larga melena, empezó a bailar. No sé que era ese movimiento acompasado que sus piernas rompían en el agua y sus manos acariciaban el aire que se le escapaba entre sus dedos. No sé como definirlo, era distinto a todo.

Sencilla tarea la de imaginar, pero difícil vivir sin ella.

Bien entrada la noche, puso su pequeño pie de Princesa en la orilla, sobre la fina arena de la playa que levantaba una suave brisa que hacía refrescar el ambiente.

Seguía caminando hacia la duna, y paró en medio de la nada, estaba inmóvil, pensativa, bella, abstraída por el ligero murmullo que se oía a lo lejos al romper las olas en el infinito.

Yo la mire, mi naturaleza empezó a sentirse viva. Con un gesto pueril, la invite a que se sentara junto a mí. Acepto. Volvió a caminar con pasos cortos, haciendo interminable la corta distancia que nos separaba. Primero un paso, después otro, en línea. Parecía una modelo, sin olvidar ningún movimiento. Era como si lo tuviera ensayado de sus mil vidas anteriores. Sus pies, mínima naturaleza de envidiable belleza, surcaba la arena.

Por fin, cuando ya estaba a punto de dar por perdido mi último suspiro, llego.

Era, o es, no lo se realmente, bella entre las bellas. Su estilizada silueta estaba cubierta por un suave y transparente lienzo de seda. Se dejaba dibujar el contorno de sus pechos, sus grandes senos firmes, en los que destacaban sus negros pezones.

Poco más le cubría el suspiro. Su pubis, perfilado perfectamente entre sus piernas dejaba libre a la imaginación calenturienta de cualquier ser humano.

No sé. Sé. Tal vez. Quizás parezca repetitivo..., pero había que conocerla!, es tan bella...!.

Después de varios momentos perdidos en mirarle, deja caer el velo, lentamente, imperceptiblemente, manteniéndose brevísimos instantes entrelazado entre sus piernas. Cayó tapando el reflejo que la Luna dibujaba mas adentro de la playa.

Despacio, muy despacio, sin prisa, se arrodilló junto a mí, terminando por sentarse en la fina arena.

Jugaba con ella, mientras le miraba, fijamente, sin poder apartar mis ojos de ella.

Tarareaba una canción mientras sus manos acariciaban mis muslos.

Inclinó su cabeza, con su melena acariciaba mi sexo, grande, duro, erguido.

Su lengua de mariposa rozaba todo mi cuerpo, arriba, abajo... una y otra vez. Placer de Dioses! Con sus manos, tomo mi cara acercándome sus labios

Inscríbete ahora en
nuestros cursos gratis

[Curso de escritura creativa y emocional](#)

[Análisis conceptual: Cómo crear sus propios conceptos](#)

[Taller de Letras](#)

[Curso Matemáticas: Los Números Enteros y sus operaciones](#)

[Curso Cómo tocar melodías en guitarra](#)

[Curso de formas verbales](#)

[Taller de Escritura](#)

[Curso de Armonía básica para guitarra y otros instrumentos](#)

[Curso Básico de comunicación](#)

[Curso de Arte por computadora](#)

[Curso de Armonía musical para música popular y comercial](#)

[Curso de Canto En plenitud](#)

[Literatura Surrealista](#)

[Ayuda gramatical y dudas gramaticales](#)

para be-sarme. Me tumbo en la arena, sentándose encima, apartando sus labios de los míos para que mi boca tomara al asalto su pubis, para que mi lengua relamiera su eterna muralla al tiempo que sucumbía al deseo.

Ella gemía. Sería de placer?, o acaso fin-gía?. No importaba, la escena que se dibujaba en el firmamento era única.

Se apartó de mí buscando, de nuevo, mi dura lanza que arremetió contra ella, de-rribando toda defensa de retaguardia.

De pronto y entre un gran lago de pasta viscosa, dulce sentir de Princesas, me des-perté húmedo.

Fue un sueño. Tal vez. Tal vez fueron ilu-siones de un amante perdido. Sueños perdidos del querer.